

ADMINISTRACIÓN
LIRICO-DRAMATICA

DE P. P. Y W.

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO

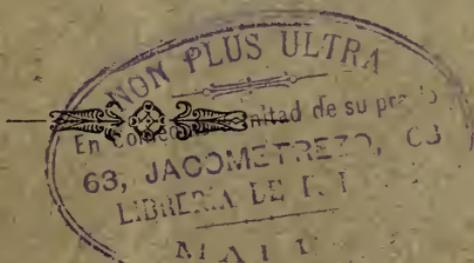
ARREGLADO Y ESCRITO EN VERSO

POR

FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ

con música del maestro

ANGEL RUBIO



MADRID
CEDACEROS, NÚM. 4, SEGUNDO
1894

DE P. P. Y W.

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO

ARREGLADO Y ESCRITO EN VERSO

POR

FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ

CON MÚSICA DEL MAESTRO

ANGEL RUBIO

Representado por primera vez en el TEATRO ROMEA, de Madrid,
el día 12 de Octubre de 1894



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1894

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

ROSALÍA.....	SRTA. PRADO.
PUCHANDREU (1).....	SR. BOSCH.
DON PACO (2).....	BELTRÁN.
PEPE.....	BARRAYCOA.

La acción se supone en Madrid.—Época actual

Las indicaciones de derecha é izquierda, enténdase que están hechas desde el sitio del espectador. La colocación de los actores frente al público y los cambios de lugar van indicados por notas al pie de las páginas con llamadas en los sitios correspondientes

Para la música de esta zarzuela deben dirigirse las empresas al Sr. D. Florencio Fiscowich. Las que sólo necesiten materiales *para sexteto*, pueden escribir directamente al autor de la música D. Angel Rubio, calle de Diego de León, núm. 11, Madrid.

(1) Este personaje hablará con *marcadísimo* acento catalán y cojeará mucho, procurando, sin embargo, disimular la cojera, tomando posturas de bailarín.

(2) Este otro personaje hablará con muy marcado acento *sadaluzeño* y exagerado *seseo*.

NON PLUS ULTIMA
En Comedias á mitad de su...

63, JACOMET...

LIBRERIA...

ACTO ÚNICO

Habitación modestísima. Puerta de entrada al foro. Otra á cada lado de la escena: la de la izquierda se supone que da paso á la alcoba de Pepe; la de la derecha, que estará cerrada y cruzada por dos barrotes ó listones de madera clavados, figura estar condenada. Un cofre viejo á la de la derecha de la puerta del foro; una mesa pequeña de pino á la izquierda y sobre ella una botella, un quinqué con pantalla hecha con un periódico y dos ó tres libros. Dos sillas viejas de distintas clases y formas, una de ellas con una pata un poco más corta que las otras tres. En las paredes algunos cromos baratos ó grabados de periódico.

ESCENA PRIMERA

PEPE solo. Aparece sentado en una silla en medio de la escena, en mangas de camisa, con zapatillas y dando lustre á unas botas viejas y estropeadas

PEPE

(Canturreando.)

«Dale de betún, dale de betún
á las botas;
dale de betún, dale de betún
que están rotas.»

(Echa el aliento á la bota con mucha fuerza, como para sacar el lustre mejor, y sigue cepillando y repitiendo la cancioncilla.)

Y tan rotas... Esta pobre (Hablado.)
hace ya la última mueca,
y esa otra es tan crúel,
que se está riendo de esta.
¡Qué situación tan terrible!

No tengo ni una peseta...
ni un real... ¿Qué he de tener?
Es mi suerte tan adversa,
que no veo más *réales*,
desde larguísima fecha,
que mis desdichas, que son
réales... y verdaderas.

Pero, no hay más que tragar
saliva y tener paciencia.

(Pausa. Sigue cepillando.)

Estas botas, con su ejemplo,
me dan valor y me enseñan.
Cuando están peor... es cuando
se *rien* con mayor fuerza.

¡Ay! Este ejemplo sublime
de resignación suprema
consuela... *con suela rota*...
pero ¡vamos! que consuela....

(Pausa; deja de cepillar.)

Mis dos tíos hace un año
que ya de mí no se acuerdan...
ó han fallecido. ¡Caramba!
Sería coïncidencia,
los dos á un tiempo... No obstante,
casos más raros se cuentan.

¡Si fuera!... Son solterones,
ricos... y no sé si tengan
otro heredero que yo...

¡Ay, Dios mío! Si eso fuera...
me ponía yo las botas... (Poniéndose una.)
¡las botas!... pero no éstas.

(Suena dentro, foro izquierda, un fuerte campanillazo.)

Llamaron... será el casero...
ese *monstruo!* que se empeña
en que yo también me empeñe
para que pague á la fuerza
este *cuarto*... que es *ochavo*,
pues para sacar más renta
de un cuarto ha hecho dos, cerrando
y condenando esa puerta,
y en el otro lado abriendo
una junto á la escalera.
¡Qué casero de mis culpas!

(Se pone la otra bota. Recoge cepillos, betún, etcétera, que guarda en el cajón de la mesa. Suena otro campanillazo más fuerte que el anterior.)

¡Aprieta, hijo mío, aprieta!

Si es el casero tendré
que decirle que se vuelva...
que se vuelva... generoso
y me perdone la deuda.

(Se pone la americana, que estará sobre la silla coja. Suena un fuerte repiqueteo de la campanilla.)

¡Voy!... ¡Vaya! Tendré que abrirle...

Así fuera la cabeza. (Vase foro izquierda.)

ROS.

Pero, Pepe, ¿está usted sordo? (Dentro.)

PEPE

Hija, sin saber quien era... (Ídem.)

(Salen á escena Rosalía y Pepe por el foro; ésta con traje sencillo de calle, con sombrero, muy agitada)

ESCENA II

ROSALÍA y PEPE

Música

Ros.

¡Qué gente! ¡Qué mareo!

¡Sufrir no puedo más!

No salgo ya á paseo

¡jamás, jamás, jamás!

Si hoy no regreso pronto

me da algún patatús!

¡Caramba, cuánto tonto!

¡Jesús, Jesús, Jesús!

¡Qué flores, cielo santo!

Cansada estoy á fe

de tanto necio y tanto. .

¡olé! y ¡olé! y ¡olé!

(Hablando.) Le digo á usted que no puedo resistir los piropos que echan los hombres...

¡Y qué piropos!

(Cantando é imitando á los que la han requebrado, dirigiéndose alternativamente á uno y otro lado con voces, tonos y actitudes diferentes.)

— ¡Es usted preciosa!... — ¡Je-ús, qué divina!

— ¡Va usted derramando la gracia y la sal!

— ¡Su rostro me encanta!... — Y á mí me fascina.

— Si tiene usted dueño... ¡dichoso mortal!
— ¡Viva lo bonito!— ¡Flor de la canela!
— ¡Bendita la madre que á usted la parió,
bendito su padre, bendita su abuela
y bendito el cura que la bautizó!
— ¡Qué cara!— ¡Qué cuerpo!— ¡Qué garbo!— ¡Qué andares!
— ¡Vaya una barbiana!— ¡Valiente mujer!
— ¡Tiene usted, señora, más sal que los mares!
— ¡Tienosté loz ojo de quezo Gruyér!

(Recitado.) Esta barbaridad me la dijo un andaluz muy descarado, que agregó siguiéndome: *¡Vayazté con Dió, requete-quete-bete-mete-flete-dete-rete-quete-zandunguerízima; premita er zielo que ze güervasté hormiga y yo hormigo pa meternos loz do en un bujerito mu chiquirritito, ande naide nos vea!...* (A Pepe.)
¡Vamos, le parece á usted!...

(Cantado.)

PEPE
No hay sosiego, no hay reposo;
ya me canso de esta lid,
y comprendo que esté el oso
en las armas de Madrid.
Sin sosiego. sin reposo,
ya se cansa de esta lid;
pues por algo han puesto el oso
en las armas de Madrid.

Hablado

PEPE ¡Qué irritada!
ROS. (Yendo de un lado á otro con gran agitación.)
Ya se ve...
si he pasado un sofocón...
PEPE ¿Qué mosca le picó á usted?
ROS. No fué mosca... fué un moscón...!
Ya no puede salir una
ni aun á sus ocupaciones,
sin que la acose, importuna,
una nube de moscones
que por todas partes van
con implacable tesón,
siempre con el mismo afán
y con la misma canción. (1)(Deteniéndose.)

(1) Rosalía, Pepe.

Me pongo fuera de mí
cada vez que escucho ya
tanto «¡hermosal!» por aquí
y «¡graciosa!» por allá. (Pausa.)
Junto á la calle del Pez
he pasado un rato atroz
con un grupo de ocho ó diez
que exclamaron á una voz:
«¡Vaya un cuerpo! El alma ensancha
ver una cosa tan bella!

La calle Ancha está más *ancha*
porque pasa usted por ella.»

Uno—aunque pasé de largo—
me dijo con mucha audacia:

(Imitando los modales y la voz atiplada de un «siete-
mesino.»

«Joven, ¿va usted á hacerse cargo
del ministerio de Gracia?»

No sé qué le contesté,
y él dijo: «¿Por qué se altera?
Siendo de Gracia es usted
quien merece la cartera.»

Luego encontré á un artillero;
ese era andaluz de fijo,
por lo osado y lo chancero,
y deteniéndose, dijo:

(Imitando las maneras, el acento y la voz algo ronca
de un soldado andaluz.)

«Por delante y por detrás
tienusté un cuerpo, hija mía,
que vale dié veces más
quer cuerpo de artiyería.»

Y al oirlo un senador,
dijo á otros cuantos señores:

(Imitando las actitudes y la voz cascada de un vejete.)

«¡Ay, qué cuerpo! Si es mejor
que los co-le-gis-ladores.»

PEPE

¿Y usted aspira á ser actriz?... (Riendo.)

ROS.

Pues más oirá muchos días.

Y nunca me hará feliz
el escuchar tonterías.

Prefiero un hombre selvático
á esos necios... ya se ve.

Si usted me ha sido simpático...

- PEPE Muchas gracias.
ROS. No hay de qué...
Es porque hizo la promesa
de tener formalidad,
y nunca ha incurrido en esa
insustanciabilidad.
Por eso llamé tan recio
y aun entrar me he permitido,
para librarme de un necio
que hasta aquí me ha perseguido.
No contento con seguirme,
y en su loco frenesí
cosas atroces decirme,
ha subido tras de mí.
Como vivo sola... ¿quién
me dice que no podría
él querer entrar también?...
PEPE De seguro que querría.
ROS. Por eso ha sido el llamar...
PEPE Ha hecho usted perfectamente.
ROS. ¡Qué carrera me ha hecho dar!
Permita usted que me siente.
(Va á sentarse en la silla coja y Pepe la detiene indi-
cándole la otra.)
Así, al ver que el tiempo pasa,
mientras descanso, se irá. (1)
Aquí esta usted en su casa.
PEPE *Mersi*, Pepe. (Sentándose.)
ROS. *Pa de cuál*. (Breve pausa.)
ROS. ¡Qué triste es vivir así!...
Sola...
PEPE Dice usted muy bien.
ROS. Usté lo comprende... sí...
pues vive solo también.
PEPE Que yo vivo solo... ¡quía!
ROS. (Levantándose.)
¿No? ¡Cómo! Acaso pudiera...
Solo... nó... ¡con gotas!
PEPE (Volviéndose á sentar.) ¡Ah!
ROS. Hay aquí cada gotera...
PEPE (Se sienta en la silla coja conservando el equilibrio
sin que resulte la postura violenta.)

(1) Pepe, Rosalía.

Y algo que me dulcifique
esta soledad cruel,
pues gracias á ese tabique,
que parece de papel,
por la noche y por el día
la oigo á usted, y es mi ventura,
pues me hace usted compañía
aunque no se lo figura.
Y la oigo á usted aunque no quiera,
pues yo de escuchar no trato,
cuando habla con la portera,
cuando riñe con el gato,
cuando estudia usted el solfeo
y, por aprender se afana,
con ese señor tan feo
que viene por la mañana,
cuando á veces bromeando
con el loro se divierte...
y por último, ¡hasta cuando
suspira usted un poco fuerte!
Es chistoso... (Riéndose.)

ROS.

PEPE

ROS.

No ha de ser...
Es que eso me pasa á mí,
que me entero sin querer
de cuanto sucede aquí...
Y le oigo hablar al casero
que pide cinco ó seis meses
y charlar con el portero
y reñir con los ingleses...
¡Vecina!...

PEPE

ROS.

No hago reproches,
ni se debe usted enfadar.
¡Ah! También algunas noches
hasta le bigo á usted roncar...
¡Vecina!...

PEPE

ROS.

Así, lo confieso,
me he enterado de sus tíos...
Vecinita...

PEPE

ROS.

Sí, y por eso
sé que tiene usted dos tíos.
Sí... dos... como si tuviera
uno solo en Alcalá...

PEPE

pues ya, por mi suerte fiera,
ni tengo tíos... ¡ni ná!

ROS. ¡Cómo! ¿Se han vuelto ruines?
¿Ya no mandan tantas cosas
para sus dos chiquitines
y para sus dos esposas?... (Riendo.)
¡Bigamo!...

PEPE ¿Usted sabe?...
ROS Sé.

todo; ¡para su castigo!
Lo escuché un día que usted
se lo contaba á un amigo.
PEPE Pues bien, oiga usted la historia
de esos locos desvarios
y esa bigamia... ilusoria.
Yo tengo ese par de tíos.
Puchandreu, bailarín
retirado y catalán,
un genio de puerco-espín
y un alma de mazapán
Y don Paco, un andaluz,
sabio, erudito, profundo...
¡el sabio más avestruz
de que hay noticia en el mundo!
Le aseguro á usted que así
no se halla otro par.

ROS. De modo,
¿que ahora le abandonan?

PEPE Sí,
porque coinciden en todo.
Los dos, con esplendidez,
antes me favorecían,
siempre los dos á la vez
cariñosos me escribían.
A un tiempo también cesaron
de darme su protección
y su mudanza fundaron
en idéntica razón.
Pues turbando mi alegría,
también simultáneamente,
dos cartas tuve en un día,
las dos del tenor siguiente:
«Pepe: tú eres un tunante
»que mereces un castigo,
»y desde hoy en adelante
»no cuentes ya más conmigo.

»Sé que tan sólo te afanas
»por divertirte y los días
»pasas en bailes, *jaranas*,
»derroches, *juergas* y orgías.
»Son los vicios inherentes
»al estado de soltero.
»Si no te casas, no cuentes
»con sacarme más dinero.
»Y aunque mil apuros pases,
»no rendirás mi entereza
»hasta el día en que te cases
»y que sientes la cabeza.
»Recibe, sobrino mío,
»si aun eso te lisonjea,
»el cariño de tu tío
»que te quiere y *verde sea*. »
¡Es chistoso!

ROS.
PEPE
ROS.
PEPE

Muy chistoso...
No eran malas sus razones.
No... pero es lo más gracioso
que los dos son solterones.
¡Cuántos apuros pasé
uno y otro y otro día
hasta que, al cabo, gasté
cuantos recursos tenía!
No pude atajar el curso
de mi estado desdichado
y, al fin, apelé á un recurso,
como los otros... *gastado*. (Muy marcado)
«Me casé...»—escribí al tío Paco,—
«ya la cabeza senté,
»veré el provecho que saco,
»de los consejos de usted.
»Mi consorte me embelesa,
»pues es de las más hermosas
»*Mari*, institutriz francesa,
»que sabe *la mar* de cosas.»
A Puchandreu escribí:
«Tengo una mujer divina,
»*Soledad*, que es... *hasta allí*,
»andaluza y bailarina.»
«Son sus ojos, sin antojos,
»así... aproximadamente...»
Y le pinté un par de ojos

como los ojos de un puente.
Me fué preciso inventar
las dos distintas uniones
con objeto de halagar
sus distintas aficiones.

ROS.

¿Y qué?

PEPE

Que en tiempo oportuno,
sin el menor intervalo,
recibí de cada uno
la bendición... y un regalo.
Ya, juzgándome feliz,
me puse a explotar la mina
con mi hermosa institutriz
y mi linda bailarina.
Y á los nueve meses justos
para hacer cuenta cabal
tuve dos chicos robustos...
uno para cada cual.
El ardid siguió sirviendo,
ellos mandando sus dones
y yo á la vez recibiendo
regalos y bendiciones.
Pero ¡ay! todo concluyó
hace más de medio año;
por eso sospecho yo
que han descubierto el engaño.

ROS.

¡Es graciosa la ocurrencia!
Pero basta de charlar...

(Se levanta y Pepe también.)

Oyendo su confidencia
pasa el tiempo sin pensar,
y el arte, que adoro fiel,
que me retire me ordena
para estudiar el papel
conque he de salir á escena.

PEPE

¿Pronto?

ROS.

Acaso.

PEPE

Vaticino

una ovación *superfina*.

ROS.

Vaya, hasta más ver, vecino.

PEPE

Vaya, hasta más ver, vecina.

ROS.

Si algo le ocurre, el llamar
en nada le mortifique.

No tiene usted más que dar

dos golpes en el tabique
y aquí al punto me tendrá,
si algo ocurre en que pudiera...

PEPE Bueno, pues sí, ocurrirá...

ROS. ¡Cómo! (Con tono de reproche.)

PEPE Digo, si ocurriera...

ROS. ¡Oh! No haga usted que le increpe...

PEPE Mucho me molestaría...

ROS. Beso á usted, la mano Pepe.

PEPE Yo á usted los piés, Rosalia.

(La acompaña hasta la puerta, se saludan y se va ella.)

ESCENA III

PEPE solo

PEPE

Es muy guapa, mi vecina,
muy guapa y tiene *sandunga*,
buen cuerpo, bonita voz,
talento y desenvoltura.
De fijo que en el teatro
llega á ser tiple de punta...

(Se oye la voz de Rosalia que canta dentro á la derecha.)

¿Eh? ¿qué tal?... Es un prodigio...

Lo cierto es que á mi me gusta...

me gusta mucho y no obstante

no la he dicho nada nunca...

Aunque es verdad que ahora... ¡bueno
estoy yo para aventuras!

¿Qué les pasará á mis tíos?

Esto es lo que me preocupa...

¿Comprenderán el engaño?...

En eso no cabe duda.

Era un recurso tan viejo...

Y gracias á la fortuna

de que ni al uno ni al otro

le ocurrió, por mi ventura,

venir á Madrid y darme

la sorpresa inoportuna

de entrar diciendo...

- PUCH. (Se presenta en la puerta del foro; viste traje de camino y trae un maletín.) ¿Se puede?
- PEPE ¿Quién? ¡Ah!
(Reconociéndole con asombro. Después como anonadado se deja caer en la silla.)
Llegó mi hora última. (1)

ESCENA IV

PEPE y PUCHANDREU

Música

- PUCH. Yo soy tu tío *Chaume Puchandreu*.
PEPE (Muy afligido.) Yo lo *vèu*.
PUCH. Que viene para verte desde Reus.
PEPE ¡Vaya un *jaleu!*
PUCH. Sin *mes preparasió*
comprendo tu *emosió*
y habré, cuando te pase,
de darte un *achuchó*.
PEPE (No vá á ser mal achuchón
el que tú me vas á dar
cuando llegue la ocasión
y te llegues á enterar.)
PUCH. ¡Por qué ya no me abrazas
yo no *puch* calcular.
PEPE (Y yo no *puch* tampoco
saber que va á *asar*.)
PUCH. ¡E *Catalunya* un siglo
haurá que no sali.
PEPE (Pues ahora bien podías
haberte estado allí.)
PUCH. Pero he *vingut* ahora
pues qui ro *conexer*
al *chiquitín hereu*
y á tu gentil *muller*.
PEPE ¿Al *chiquitín*?
PUCH. ¿Al *chiquitín*?
PEPE ¿A mi mujer?
PUCH. ¿A tu *muller*?
PEPE (Ya empezó Cristo á padecer.)
-
- PUCH. Ya *veurás* del *chiquitín*
si á mi lado un año está

(1) Puchandreu, Pepe.

como yo hago un bailarín
aun *mes fort* que Petipá.
Que aunque el pié se me torció
y húbeme de retirar,
ningú baila como yo
si me pongo yo á bailar.

(Baila cojeando algunos pasos imitando el género francés)

PEPE
PUCH.
PEPE
PUCH.

(¡Qué atrocidad!)
Es *veritat*..
(¡Alza y olé!)
Mirame bé.

Por mi tipo, que ya ves
que es un tipo original,
en el género francés
nunca tuve yo rival.
Ningú á mi me aventajó
en cuestión de *agilidad*,
y en los saltos que doy yo
soch una *especialidad*.

(Da saltos y vueltas sobre un pié como los bailarines.)

PEPE

¡Qué atrocidad! etc.

(Al dar Puchandreu el último salto figura que se le tuerce un pié y cae en brazos de Pepe, quedando en actitud grotesca.)

Hablado

PEPE
PUCH.

Que vá usted á caerse, tío. (1)

Yo no me *caigut* jamás.
Cuando *m'he troncat el peu*
fué una gran *casualidad*...

PEPE
PUCH.
PEPE

Pues yo me he *caigut*.

¿Bailando?

¡Cá! no señor... Sin bailar.
Es que... me he *caigut* de un nido.

PUCH.

Aixo es gracioso... ¡já!... ¡já!... (Riendo.)
Abrázame... (Lo abraza.) *Així... més fort*...

¿Conque de un nido? ¡Truhán!...

Pero en fin, tú no *coixeas*...

PEPE
PUCH.

¡Que si cojeo!...

¿Quizás?...

Pues no se *coneixe*.

PEPE

Al pronto.

(1) Pepe, Puchandreu.

Pero luego usted verá
del pié que cojeo...

PUCH. ¡Bravo!
¡Abrázame perillán! (Lo abraza.)
Te traigo un regalo...

PEPE ¿Sí?...
A ver, tío, ¿dónde está?

PUCH. ¡Té calma!... En el equipaje
que *més* tarde lo traerán.
Ótro á la *teva costella*...
á la *teva dona*...

PEPE ¡Yal

PUCH. Por *més* que aun no la *conech*
no la he *pogut* olvidar.
Y al chiquitín lo *mateix*.

PEPE ¡Jesús, qué barbaridad!
¿Quiere usted que lo matemos?

PUCH. Pues tú eres el animal.
La *mateix vult dir* «lo mismo.»
¿No entiendes el catalán?

PEPE No, señor; ni el castellano
á veces... no entiendo más
que el inglés, por la costumbre
de tratar *ingleses*.

PUCH. ¡Bah!
Pero, Pepe, no *hía* muebles
aquí...

PEPE ¿Muebles? No los hay...
porque como es bailarina...
¡claro! tiene que bailar...
y... ¡claro! estorban los muebles...

PUCH. ¡Buena ocurrencia! ¡Jál... ¡jál...
Abrázame... (Lo abraza.) Y á propósito,
llámala.

PEPE (¿Qué he de llamar?)

PUCH. Dila que *vingui*.

PEPE ¿Que *vingui*?
Yo no sé si *vinguirá*.

PUCH. Y al *hereu*... quiero verle...
Es guapo... ¿No es *veritat*?

PEPE ¿El *hereu*?... ¡cál no... es *feu*
y así *deseu* evitar
que usted lo *veu*... (¡Jesús!
¡No sé que me digo ya!)

- PUCH. ¡Bah! Tú estás atolondrado. (1)
Yo los *aniré* á buscar. (Se dirige á la derecha.)
(Llamando.) *Soledat?*... No me responde.
¿Está aquí la *Soledat*?
- PEPE La soledad más completa.
No hay nadie.
- PUCH. ¿Pues dónde están?
- PEPE Pues... (¡Ah, qué ideal!) En los baños.
- PUCH. ¿En invierno?
- PEPE (Eso es verdad.)
Es que son baños.. calientes.
Los baños árabes.
- PUCH. ¡Ah!
- PEPE Como allá en Arabia existe
una afición singular
al baile... y es bailarina,
le hacen bien...
- PUCH. Ó le hacen mal.
El baño afloja las carnes...
- PEPE (¡Si yo te hiciera aflojar
á ti los cuartos!)
- PUCH. Pues, hombre,
no te entretengas *més* ya
y vé por ella...
- PEPE (¡Soberbio!
Así me podré escapar
é inventar algo aunque sea
la mayor atrocidad.)
- PUCH. ¿*Per* qué te paras?
- PEPE Es lejos.
- PUCH. No importa *res*... ¿Qué *més* dá?
se toma un *cotxe*...
- PEPE Es el caso...
Si usted me puede prestar...
porque suelto... lo que es suelto...
no tengo aquí ni un real.
- PUCH. ¿Acabaras?
- PEPE (¿Acabaras?
¡Pues si ahora voy á empezar!)
- PUCH. *Té cinch* duros. (Dándoselos.)
- PEPE (¡Cinco duros!
¡Jesús! ¡Qué felicidad!

(1) Puchandreu, Pepe.

Cinco que hacen diez... y diez
que hacen veinte... y veinte más
que hacen cuarenta...)

PUCH. ¿En qué piensas?...

PEPE En... nada... me iba á marchar.

PUCH. ¡Bravo! Abrázame. (Lo abraza.)

PEPE ¿Otra vez?

PUCH. Y no te detengas ya.

(Tres golpes... si los acierto
doy otros tres... y es cabal;
cuarenta que hacen ochenta
y ochenta que hacen... ¡la mar!

(Vase foro. Puchandreu se sienta en la silla coja y
está á punto de caer. Levántase rápidamente y va á
tomar la otra silla en la que se sienta después de ha-
berla examinado.)

ESCENA V

PUCHANDREU y después ROSALIA

PUCH. ¡Bravo! El pobre está aturdido...
Me *sembla* que ha de estar mal,
pero yo le salvaré.

Si él pudiera sospechar
que el *motiu* de mi viaje
es haber compuesto un gran
ball nou de molt espectacle
que *remou d'amunt avall*
tot l'arte coreografico
y que me quiero llevar
á su *muller* y encargarla
de la *part més principal*...

ROS. *Mu* santos y *güenos* días. (Entrando.) (1)

PUCH. *Molt* buenos... (¿*Quina* será?)

ROS. (Se ha marchado Pepe... ¡Diantres!

¡Es una contrariedad!)

Cabayero... (Saludando.)

PUCH. *Senyoreta*... (Idem.)

(Es *molt* guapa.)

ROS. ¿Usted quisá

(1) Rosalía, Puchandrew.

busca á Pepe?

PUCH. Sí... y *vosté*
¿també lo viene á buscar?

ROS. Yo soy de casa.

PUCH. ¿De casa?
¡Qué sospecha! *¿Soledat?*

ROS. La mismita.

PUCH. *Soch* dichoso...

¡Ven... abrázame. (Queriendo abrazarla.)
(Rechazándole.) ¡Arre allá!

PUCH. ¿No me *coneixes*?

ROS. (Como recordando.) ¿Acaso?...

¡Ay! *Dejemusté* pensar...

Esa cara de pastor...

ese *asento* catalán...

esos *ojiyos charranes*...

¡y esa *pata derrengá!*...

¡¡Es *er* tío *Pucherete!*!

PUCH. ¡Puchandreu!

ROS. Que es igual.

Ello es cosa de *pucheros*.

Me lo debí figurar.

PUCH. Abrázame. (Queriendo abrazarla.)

ROS. (Huyendo) Pero, tío...

(¡Vaya! por lo que le da...)

PUCH. Otro abrazo... (La abraza.) Aprieta...

ROS. (Algo)

hay que sufrir por salvar

al pobre vecino...)

PUCH. *En* Pepe

no exageró...—*¿Deu te quart!*...—

al dir que eras un portento.

ROS. Gracias, tío.

PUCH. Es *veritat*.

Me *diu* que eras *molt* graciosa...

ROS. ¡Jesús!

PUCH. Y á la vista está.

¡Ah! Y en el baile flamenco

una *notabilidat*.

ROS. En el baile... y en el cante.

PUCH. ¿*També*?

ROS. ¡No faltaba más!

Yo bailo por *to* lo alto. (señalando arriba.)

PUCH. *Així* se debe bailar.

- Ros. Y canto por *tó lo jondo*. (Idem abajo.)
PUCH. ¡Bien! ¿Y en medio?
Ros. En medio, *ná*.
PUCH. Pues, anda; *mentres* él vuelve,
que *aura* te salió á buscar,
canta y baila para mi.
Ros. Si ese es su gusto... allá va,
que usted es voto...
PUCH. *Avuy* con eso
del sufragio universal
lo es cualquiera...
Ros. No... de baile...
hijo, no *seasté* charrán.
PUCH. Abrázame... (Como antes.)
Ros. (Huyendo.) No, por Dios.
No me *güervasté* á abrasar
que me pongo *conmovía*
y voy á cantá *mu* mal.

Música

- Ros. Yo me llamo *Soleá*,
Soleá ¡triste de mi!
y ando por el mundo sola
desde er día en que nasi.
¡Ay, Soleá! ¡Soleá!
Que más vale el andar sola
que el ir mal acompañá.
¡Ay, Soleá! ¡Ay, Soleá!
PUCH. ¡Pobrecita, pobrecita Soleá!

- Ros. Anda chiquillo,
mueve ese cuerpo,
con esa gracia
y ese salero
Mueve, moreno,
tú, la cintura,
con ese garbo
y esas hechuras.
Que toma, que dale,
que dale, que toma,
el cuerpo, chiquillo,
me pide ya broma.
Que dale, que toma,
que toma, que dale,

el cuerpo, moreno,
me pide ya baile.

PUCH.

Anda, chiquilla, etc.

(Baila Rosalía y á su tiempo Puchandreu baila también.)

Hablado

PUCH.

(Entusiasmado.)
Olé, chipé y chachipé
del zaragaté del orbe,
los bailes con circunstancias
y los cantes con primores
y las *noyas* con sandunga
que *donan* en el *mon golpe*.

Ros.

¡Jesú, tíol *cayusté*
que me suben los colores
y se me quita *er sentío*
y me va á dar *er sincópe*.

PUCH.

Esta *nit* los tres nos vamos
á *Catalunya*.

Ros.

¡Demontrel

PUCH.

Tú, Pepe y el *noy*...

Ros.

¿El *noy*?

PUCH.

¡Ah! Y apropósito ¿dónde
está el *xico*?

Ros.

Con... el ama.

PUCH.

¿Tú no lo crías?

Ros.

El pobre

con el *ajetreo* del baile
y con las sofocaciones
güena teta iba á tomar.

PUCH.

¡Ya, ya!... Pues anda, ve *prompte*
y tráelo... ó yo iré contigo.

Ros.

¡Ay! usted no se incomode,
pues viene cansado y ya
no está usted para esos trotes.

PUCH.

Gracias... abrázame... (Como antes.)

Ros.

(Deteniéndole.)

¡Tíol

PUCH.

No te *detingas*... ve en *cotxe*.

Ros.

Voy... (¡Ahora lo que hace falta
es que Pepe no sea torpe!)

PUCH.

Abrázame... (Como antes.)

- ROS. (Idem.) (¡Qué manía!)
Me marchó, que el tiempo corre.
- PUCH. Hasta *mes veure, noyeta*
de *meva* alma...
- ROS. ¡Ay! Hasta... entonces,
viejesito resalao
de mis entretelas.
- PUCH. ¡Óle! (vase Rosalía, foro.)

ESCENA VI

PUCHANDREU, después PEPE

- PUCH. ¡Bravo! *Tinch* una sobrina
lo *millor* del universo...
y con *meu ball* y con ella
podré *ganyar més* dinero,
que *vull...* y yo *vull* bastante.
¡Qué *negoci* tan soberbio!
- PEPE (Entrando muy lentamente, con el sombrero echado á
los ojos y avanzando hasta el proscenio sin mirará su tío.)
(Yo no he podido inventar (1)
más que un disparate horrendo..
y perder los cinco duros
al dar el golpe primero...)
Tío... (Con acento muy lúgubre.)
- PUCH. ¡Sobrino del alma!
Abrazame.
- PEPE Ahora no puedo.
¡Soy muy desgraciado!...
- PUCH. ¿Eh?
- PEPE ¡Soy muy desgraciado!... (Muy fuerte.)
- PUCH. Pero...
- PEPE Mi mujer...
- PUCH. Es muy graciosa...
- PEPE Sí, muy graciosa; por eso
me pasa... lo que me pasa...
¿Pues qué te pasa?
- PEPE No acierto
ni á decirlo... (Con tono y actitud melodramáticos.)
¡Se ha fugado!

(1) Puchandreu, Pepe.

PUCH.

¿Fugado?

PEPE

¡Con un bañero!...

(Haciendo una rápida transición, como asaltado por una idea feliz.)

Si me da usted mil reales salgo en su perseguiimiento.

PUCH.

¡Té gracia! (Riendo.)

PEPE

¡Cómo!

PUCH.

¡Té gracia!

¡Guasón! (Le da un golpecito en la mejilla.)

PEPE

Más...

PUCH.

(Le da otro golpecito en el estómago.)

¡Charigotero!... (Riendo.)

Soledat ha estat aquí, cantando y bailando...

PEPE

(Con asombro y confusión.) Pero...

¿Qué Soledad?

PUCH.

¡Tu *muller*!

PEPE

¡Mi mujer!... ¿Qué mujer?

PUCH.

¡Bueno!

Non sab quina es su muller.

Pues ahora *vindrà* al momento con tu hijo...

PEPE

(Aumentando la confusión y el asombro.)

¡Con mi hijo! ¿Qué hijo?

PUCH.

Tú *deubes* estar enfermo...

PEPE

Sí, tío, debo estar malo.

PUCH.

Y esta *nit* en el correo os llevo á los tres...

PEPE

(Cada vez más aturdido.) ¿Qué tres?

PUCH.

Tú, tu *muller* y el pequeño...

¿Tú te opones?

PEPE

No, señor...

PUCH.

Entonces ya está resuelto.

PEPE

Pero... ¿usted la ha visto?

PUCH.

¡Vaya!

Lo *mateix* que á ti te *veu*.

Y ha cantado y ha bailado.

PEPE

(¿A que resulta que tengo una mujer bailarina y un chiquillo sin saberlo?)

PUCH.

Voy á avisar á la fonda que nos traigan tres cubiertos para *menjar* los tres juntos...

- PACO Acabo de descender
del monstruo ferro-viario,
que como una furia insana
me trajo, con fuerza atlética,
desde la florida Bética
á Mantua la Cortesana.
- PEPE ¿Y no ha encontrado usted fuera
al subir; algún señor?...
- PACO Yo subí en el ascensor.
- PEPE (Y él bajó por la escalera.)
- PACO ¿Y tu cónyuge?
- PEPE Ha salido.
- PACO De pesar doy testimonio.
- PEPE ¿Y el fruto... del matrimonio?
- PEPE ¿El fruto?... Me lo he comido.
- PACO Rara demencia, por Dios,
acabas de demostrar.
- PEPE (Es necesario evitar
el que se encuentren los dos.)
- PACO Estás de gorja—¡ya caigo!—
y pretendes solazarte...
¡Ah! Debo manifestarte
que algunos obsequios traigo,
por probar mi rumbo ingénito
—aunque hay de todo en la corte—
para tu eximia consorte
y para tu primogénito.
- PEPE ¡Tío!
- PACO Para ella he buscao
un gran libro entretenío,
«*El paraíso perdido*»
pero, hijo, no lo he encontrao.
Le traigo otra maravilla.
- PEPE ¿Otro librito?
- PACO Muy raro.
- PEPE Y para el vástago...
¡Clarol!
- PACO Para el chico una cartilla.
Un ejemplar admirable
con alusión oportuna...
como aun es niño de *cuna*
le he comprado un *incunable*.
Y para tí...
- PEPE Pero, tío...

PACO Verás que edición divina
de la *Vulgata latina*
con notas del Padre Scío.
¡Y verás que *Gatomaquia!*
¡Y qué libros tan amenos!
¡El *Heautontimorumenos*
y *La Batracomiomachia!*
¿No te complace? ¿Qué objetas?

PEPE Pues eso á la vista salta.
Tío, aquí lo que hace falta
no son *libros...* son *libretas.*

PACO ¿Es cierto?

Estamos muy mal.

PEPE La casa revela inopia.
PACO Aquí de bienes no hay copia...

PEPE Ni copia... ni original.
Vivo en estrechez impía.

PACO ¡Mísero! Permite que
te estreche... (*Abrazándole.*)

PEPE Me quiere usted
estrechar más todavía?

PACO *No embargante*, tu mujer
es institutriz francesa...

PEPE ¿Institutriz? ¡Ah! sí.

PACO Y esa
¿no te ayuda?...

PEPE Sí, á caer.

PACO Por infeliz te reputo...

PEPE (*¡Ay, qué idea me ocurrió!*...

Le digo que se murió
y le saco para el luto.)

Tío, ¿usted no me ha encontrado
perturbado, incongruente,
triste...

PACO Indubitablemente.

PEPE Pues bien, soy muy desgraciado.

(*Con tono y actitud melodramática como en la es-
cena VI.*)

Mi pobrecita mujer
estaba tan buena y sana,
pero ayer por la mañana
empezó á palidecer.
Perdió la respiración
quedóse inmóvil y fría...

Yo la toqué y no latía
siquiera su corazón.
Ya la afilada segur
de la muerte pavorosa... (Sollozando.)
à aquella... adorada... esposa...

ROS. (Entra.) *Monsieur... Mon ami... Bon jour.* (1)
(Los artistas que representen esta obra y no sepan el francés, procurarán aprender de «viva voz» las pocas palabras francesas que tienen que decir.)

ESCENA IX

DICHOS y ROSALÍA. Traje sencillo negro y gorrito. Peluca rubia.

PACO *Bon jour, madame.*
PEPE (¡La vecina!)
PACO (A Pepe.) Dí, ¿quién es esta señora?
PEPE (Aturdido.) ¿Quién? ¿Esta?... pues... ¡ella!... (Ahora me explico la bailarina.)
PACO ¿Es tu cónyuge? ¿Qué escucho?...
ROS. *Oui, monsieur...*
PEPE ¿Lo oye usted? ¡Güü!
PACO Mas... ¿no estaba enferma?
PEPE Sí.
Pero... se ha aliviado mucho.
Aquello... se le pasó.
PACO Sobrino... ¡es cosa increíble!...
ROS. ¡*Mon Dieu!* ¿*Sera-t-il possible?*...
¿*Vous êtes l'oncle Pacó?*
Le même.
Es el memo ¿estás?
PACO ¡Qué modo de traducir!
ROS. *Nous avons tres grand plaisir.*
PEPE ¡Justo! *plesir* y *tres*... más,
PACO ¿No habla español?
PEPE ¡Buena es esa!
ROS. ¡Oh! sí, señor...
(Ya sigue hablando con ligerísimo acento francés.)
PEPE Ya se ve.

(1) Pepe, Rosalía, Don Paco.

Habló así para que usted
no dude de que es francesa.

PACO

¿Y sabe más lenguas?

PEPE

¡Oh!

Sabe inglés y castellano,
portugués, italiano,
alemán, ruso y... *caló*.

PACO

¡Qué prodigio singular!

¡Es miraculoso!

PEPE

¡Tío!

ROS.

(¡Si esto sigue, yo me río
sin poderlo remediar!)

PACO

Que mi entusiasmo domeñe
ya es imposible, en rigor.

Y ¿enseña algo más?

PEPE

Señor,

¿qué más quiere usted que enseñe?

PACO

Alguna enseñanza artística,
ó científica...

PEPE

¡Yal! ¡Sil!...

PACO

¿Ó sólo por lo que oí
se dedica á la lingüística?

ROS.

(Yo ni puedo responder.)

PACO

¿La ciencia no le interesa?

PEPE

Sí, señor...

ROS.

Ejém...

(Como indicándole que no cometa alguna indiscreción.)

PACO

¿Cuál?

PEPE

Esa.

PACO

¿Cuál?

ROS.

¡Ejém! (Más marcado.)

PEPE

La... de toser.

PACO

¿El toser es ciencia? ¡Bah!

PEPE

¿Lo duda?

PACO

No puede ser.

ROS.

Si lo quiere usted saber.

oigame y lo aprenderá.

Música

Si un diplomático se ve en apuro
por imprevista, grave cuestión,
la tos es siempre medio seguro
para que busque la solución.

Mientras hace ¡ejém! ¡ejém!
se le ocurren más de dos,
y la paz de las naciones
se ha salvado por la tos.

PEPE Y PACO
ROS.

¡Por la tos!
Cuando algún prójimo, que es aturdido,
no di-imula bien su pasión,
y están presentes padre ó marido,
puede haber lance sin remisión.

Ella le hace ¡ejém! ¡ejém!
Se comprenden ya los dos,
y la paz de la familia
se ha salvado por la tos.

PEPE Y PACO
ROS.

¡Por la tos!
Y si de la conveniencia
de la tos n i hay que dud-r,
con respecto á su elocuencia
¡de eso no hay que hablar!

—
Casó Rita con Tadeo
hace un año, allá en Jaén;
ella linda y él muy feo,
ella pobre y él también.
A Madrid vino él con Rita,
y ahora llevan lujo y tren
y un banquero los visita...

PEPE Y PACO

¡Ejém! ¡Ejém!
¡Ejém!

ROS.

—
Don Senén fué socialista,
partidario del terror,
y después fué fusionista,
y después conservador.
De la noche á la mañana
se hizo rico don Senén;
fué empleado allá en la Habana...

PEPE Y PACO

¡Ejém! ¡Ejém!
¡Ejém!

LOS TRES

—
No hay como la tos
para prevenir,
para contestar
si no hay qué decir,
y para evitar

que se vaya un pie
cuando hay que decir...
¡Ejém! ¡Ejém!
«Ya me entiende usted.»

(Si el público benévolo pide repetición de estas coplas y la artista encargada del papel de Rosalía quiere cantar LETRAS NUEVAS, políticas, «locales,» epigramáticas, etc., deberá empezar la música en la frase «Casó Rita con Tadeo», y después de las toses de esa primera copla se pasará al estribillo «No hay como la tos, etc.»)

Hablado

PACO ¡Bravo! Escribiré un opúsculo
sobre esa ciencia novísima
con la certeza grandísima
de un exitazo mayúsculo.

ROS. Ahora, yo, con su permiso,
me tengo que retirar.

PACO ¡Oh, tan pronto!

ROS. Voy á dar
una lección... y es preciso...

PACO Si esa es la razón te deajo...
¿Y á quién es?

PEPE La cosa es clara;
á un niño que educan para
Presidente del Consejo.

PACO ¡Es pasmoso de verdad!...
Y para eso hay que saber...

PEPE Acatarrarse y toser
con mucha oportunidad.

ROS. (A don Paco.) *Au revoir.*
(A Pepe.) Vuelvo en seguida.

PACO *Au revoir.* Que vuelvas pronto.

ROS. (No he visto un señor más tonto
en los días de mi vida.) (Aparte á Pepe.)
Ya he engañado á sus dos tíos,
que cayeron á en la red.

PEPE Gracias. (Idem.)

ROS. (Id.) Ahora salga usted
como pueda de estos líos. (Saluda y vase)

ESCENA X

PEPE, DON PACO, á su tiempo PUCHANDREU

- PACO (Entusiasmado.)
¡Sublime, egregia, ideal! (1)
- PEPE ¡Le ha dejado á usted contento!
- PACO *Mulier formosa superne
et interne...*
- PEPE Bueno, bueno.
Usté irá á una fonda...
- PACO ¿Cómo?
- PEPE Sí, porque aquí no tenemos...
- PACO ¿Apartarme de tu lado?...
- PEPE Si yo tuviera dinero...
ya lo arreglaría todo...
- PACO ¡Oh! Si el óbice es por eso...
- PEPE (Como esto ha de descubrirse
y se ha de armar el jaleo,
les sacaré lo que pueda,
y lo que saque me encuentro.)
- PUCH. ¡Pepe!... (Dentro.)
- PEPE (¡El otro!)
- PACO Esa voz...
- PEPE Venga.
- PACO Espera, lo tendrás luego.
- PUCH. (Entrando.) Pepe... Pepe... ven y ayúdame. (2)
(Entra Puchandreu cargado con envoltorios, como pasteles, quesos, fiambres, liados en papeles; en cada bolsillo del gabán trae una botella igualmente envueltas en papeles. Todo lo deja sobre la mesa.)
- PACO ¡Tú! ¡No me engaño!
- PUCH. ¿Qué veo?
- PACO ¿Paco en Madrid?
- PUCH. ¿En Madrid
el eximio Puchandreu?
- PACO Mira, no me pongas motes...
porque no te los tolero...
Y tú no me has dicho res...

(1) Pepe, don Paco.

(2) Pepe, Puchandreu, don Paco.

- PACO Si he llegado hace un momento.
PUCH. Y *segurament* los dos
traemos el *mateix* objeto;
coneixer á la sobrina.
- PACO ¡Qué prodigio!
PUCH. ¡Ya lo creo!
PACO *Ora* en letras, *ora* en lenguas,
ora en sapiencia, *ora* en método,
ora en la ciencia novísima...
- PUCH. (Burlándose de él.)
¡*Ora... pro nobis!*
(¡*Lau's Deo!*)
- PEPE ¡Y cómo baila!
PUCH. ¿Que baila?
PACO ¡Qué gracia en los movimientos...
PUCH. qué andaluza!...
- PACO Si es francesa ..
PUCH. ¡Francesa! ¿Qué estás diciendo?
Es andaluza y morena
con *requetemolt* salero.
- PACO Es francesa... y es muy rubia...
PUCH. ¡Eh, sobrino! ¿No oyes esto?
Tu bailarina es francesa.
- PACO ¡Bailarina! ¡Tú estás ebrio!
Es institutriz...
- PUCH. ¿Institu?...
Tú estás loco sin remedio ..
- PACO Tú eres el que tienes algo
perturbado el intelecto.
- PUCH. ¡Paco! (con tono y gesto amenazador.)
PACO (idem.) ¡Puchandreu!
PUCH. (id.) ¡Paco!
PEPE ¡Tíos! (¡Qué buen pensamiento!)
No os incomodéis. (1)
- LOS DOS Es que ese...
PEPE Los dos estais en lo cierto.
LOS DOS ¡Cómo!
PUCH. Tengo dos mujeres...
por seguir vuestros consejos...
- PACO ¡Bígamo!
PEPE Bígamo, ¡justo!
Ustedes dos me dijeron:

(1) Puchandreu, Pepe, don Paco.

ESCENA ÚLTIMA

ROSALÍA, PEPE, PUCHANDREU y DON PACO

PUCH. ¡Es *Soledad!* (1)
PACO ¡Es *Martí!*...
ROS. Soy una actriz...
PUCH. ¿Eh? No aotín...
ROS. Por salvar á mi vecino
á engañaros me atreví.
PUCH. ¿Estás soltero?...
PEPE Lo estoy.
Mas si quiere Rosalía
la llevo á la Vicaría
y dejo de estarlo hoy.
ROS. Yo... si consienten sus tíos...
PACO Tras de la befa... ¡jamás!
PUCH. No cuenten conmigo más.
PACO Ni con los recursos míos.
ROS. No entiendo ese frenesi, (A Puchandreu.)
¿*Soledá!*... no le gustó?
PUCH. Muchísimo.
ROS. (A Don Paco.) ¿Y á usted no
le *pagueció* bien *Magui?*
PACO Era óptima de verdad.
ROS. Y ahora ¿por qué esa fiereza
si encuentran en una pieza
á *Martí* y á *Soledad?*
Ahora ¿por qué les enfada
broma que ya ha terminado
si van á verle casado
con la cabeza sentada?
PACO Tiene razón...
PUCH. Si, á fe mía.
PACO Para mí sera *Martí*.
PUCH. Y *Soledad* para mí.
PEPE Y para mí Rosalía.
PACO No es justo que se le increpe,
y yo por mi parte, cedo.
PUCH. Tampoco resistir puedo.

(1) Puchandreu, Rosalía, Pepe, don Paco.

DESPUÉS DEL ESTRENO

Yo, que la verdad respeto,
por el éxito completo
que logré, dignos de loa
aquí declaro á *Loreto*,
Bosch, *Beltrán* y *Barraycoa*.

Tachará mi «producción»
el que quiera hacerme el bú,
y quizás tendrá razón;
mas lo que es la «ejecución»
fué de *P. P.* y *W.*

Felipe Pérez

OBRAS CÓMICAS DE FELIPE PÉREZ Y GONZALEZ

EN UN ACTO

- Recurso de casación**, comedia en verso (2.^a edición).
El oso y el centinela, juguete cómico en verso.
Un cambio de situación, juguete cómico en verso.
Con luz y á oscuras, comedia en verso (2.^a edición).
Casi... casi..., juguete cómico en prosa.
La manzana, comedia en prosa.
El amigo frito, parodia en verso.
El Conde de Cabra, juguete cómico en verso.
¡Felices Pascuas! propósito en verso.
La Villa del Oso, *osadía* cómico-lírica en verso: cuatro cuadros.
¡Bonito soy yo! juguete cómico en prosa.
Un simón por horas, juguete cómico en verso.
El niño Jesús, comedia en verso (2.^a edición).
El Barbán de la Persia, humorada cómico-lírica en verso: tres cuadros.
El viaje al Sulzo (*parodia política*.) *Excursión* cómico-lírica en verso: cuatro cuadros.
Pasar la raya, juguete cómico-lírico en verso.
La gran vía, revista madrileña

- en prosa y verso: cinco cuadros (26.^a edición).
Champagne, Manzanilla y Peleón, humorada cómico-lírica, en verso: tres cuadros.
¡Tío... yo no he sido! juguete cómico-lírico en prosa (4.^a edición).
Oro, plata, cobre y.. nada, zarzuela de espectáculo, en prosa y verso; cuatro cuadros (3.^a edición).
Lo pasado, pasado, zarzuela en prosa (2.^a edición).
Paris de Francia, zarzuela en prosa: cinco cuadros.
¡Doña Inés del alma mía! juguete cómico en verso (2.^a edición).
La Restauración, zarzuela en verso (2.^a edición).
Las mentiras, juguete cómico en verso.
Los cortos de genio, juguete cómico en verso (2.^a edición).
¡Pelillos á la mar! juguete cómico en verso.
El Marquesito, zarzuela en verso.
Los vecinos del 2.^o, juguete cómico-lírico en verso.
La jaula, juguete cómico, verso.
La de Vámonos, *parodia*, en tres cuadros, verso.
EN DOS ACTOS
Las obscuras golondrinas, comedia en verso.

LIBROS NUEVOS DEL MISMO AUTOR

EN PRENSA

POMPAS DE JABÓN

CUENTOS, CHASCARRILLOS, ANÉCDOTAS Y SUCEDIDOS

escritos en verso, con un prólogo de

Miguel de Cervantes Saavedra

ilustrados con numerosos dibujos de *Pons* y una cubierta en colores dibujada por *Méndez Branga*.

FUEGOS ARTIFICIALES

Versos y artículos, profusamente ilustrados por los mejores artistas, con cubierta en colores dibujada por *Piccolo*, y *amenizados* con un

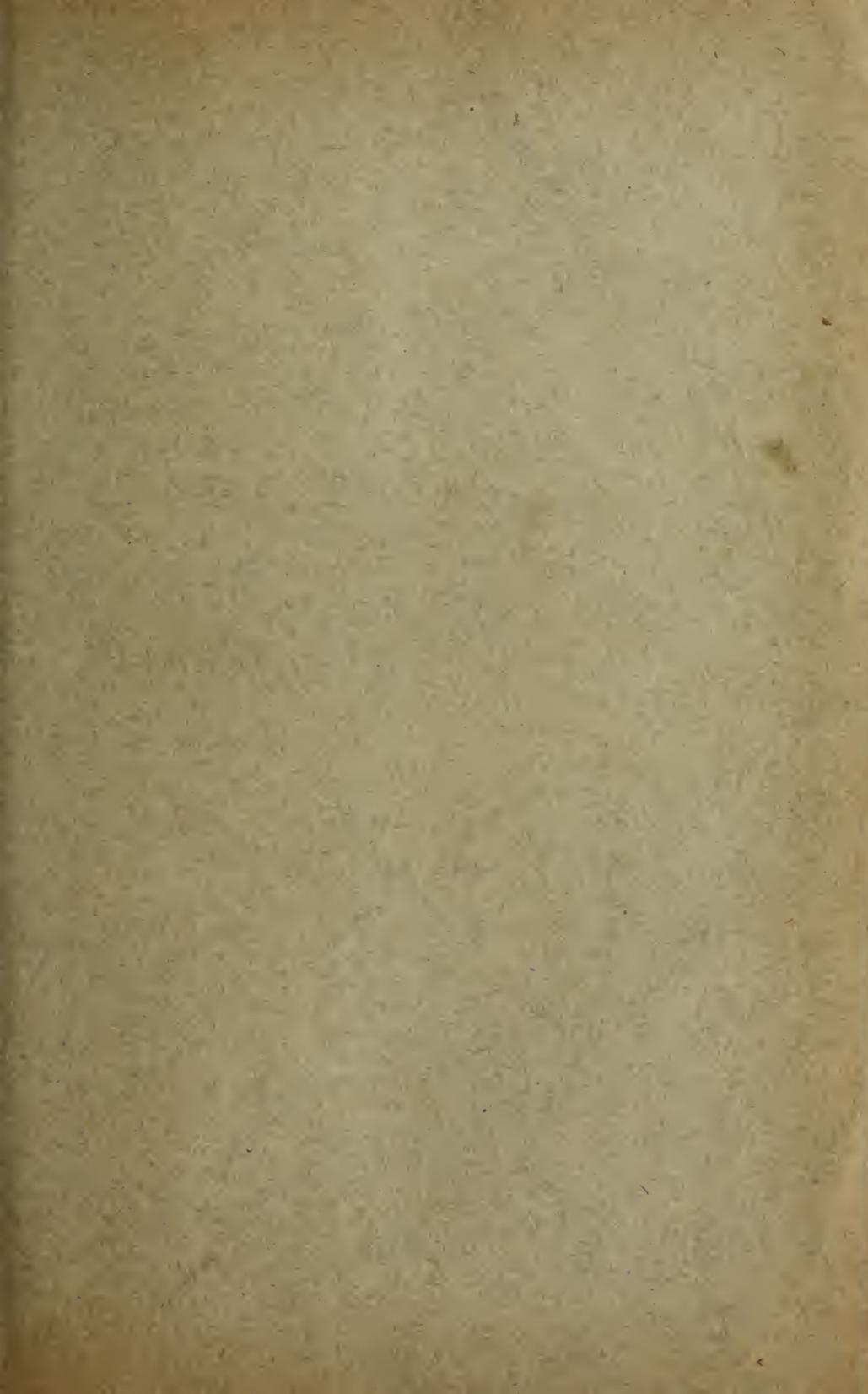
PRÓLOGO-MAZURCA

PARA CANTO Y PIANO

compuesto expresamente para el libro por el popular maestro **Chueca**.

El precio de cada libro será **4 pesetas** ejemplar.

Los pedidos á *D. Eduardo Hidalgo*, editor, Cedaceros, 4, segundo, izquierda, Madrid.



PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los Sres *Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2, de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los Sres. *Simón y C.^a*, calle de las Infantas, 18, y del Sr. *Escribano*, plaza del Angel, 2.

PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de esta Administración.

También pueden hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.